

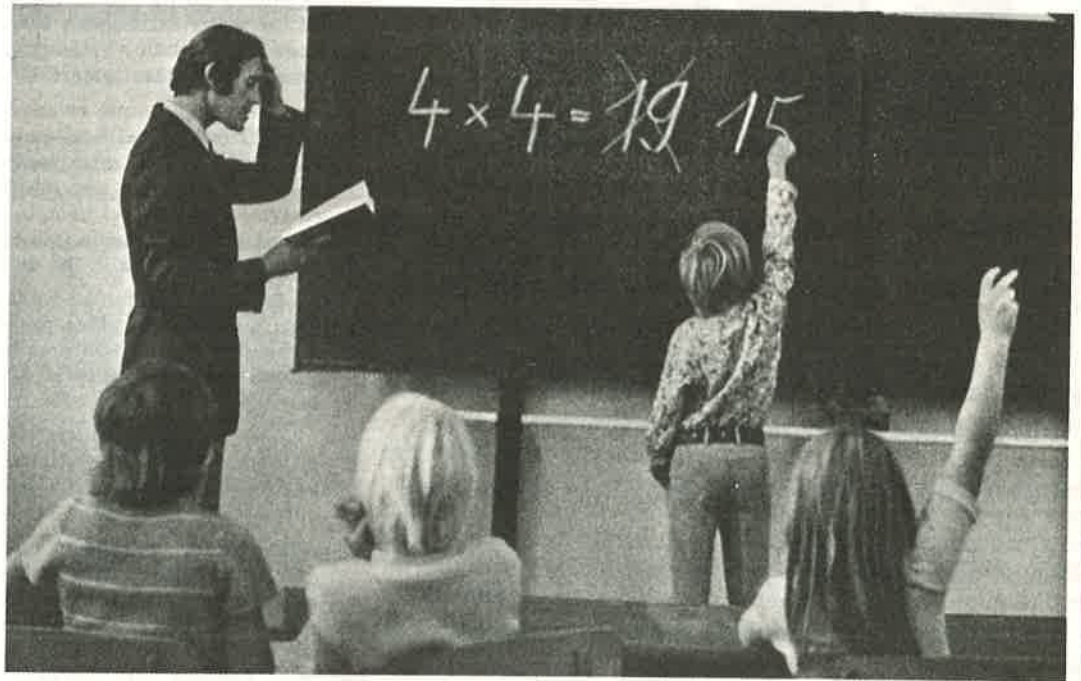
Carta a los Padres

Núm. 29

NOVIEMBRE / 75

“ESTO NO FUNCIONA”

lo dicen
los
maestros



y

lo repiten
los
padres



¿Cuál es la causa del fracaso escolar de nuestros hijos?



Es una regla de tres

Y sin una posible solución total. Porque los datos, los tres datos —padres, maestros, alumnos— están tomados en una situación impropia. Veamos:

Los padres de los niños españoles que estudian en Alemania sois, en una inmensa mayoría, obreros españoles que trabajáis en Alemania. No tenéis, no podéis tener los conocimientos ni la cultura que aquí en Alemania se da a vuestros hijos. De esta manera no podéis ayudar casi nada a los niños, en sus tareas escolares.

Los maestros de la escuela alemana organizan sus clases pensando en alemán y dentro de una estructura necesariamente alemana. Los maestros españoles se ven obligados a dar sus clases en condiciones bastante difíciles. Con niños de distintas edades en una misma aula, en número desproporcionado, con horarios muchas veces fatales...

Los alumnos, vuestros hijos, viven entre dos culturas —la alemana y la española— y no atienden del todo a ninguna de las dos.

Todo esto sin que entremos ahora a examinar las dificultades que pueden provenir tanto del Gobierno alemán como del Estado español.

¿Qué hacer entonces? Operar con los datos que tenemos de la mejor manera que nos sea posible. Ante todo es necesario que nos convenzamos de que si son tres los datos, los tres datos deben ser manejados conjuntamente, nunca unos contra otros. Ni los padres solos pueden arreglar la situación, ni solos los maestros, ni unos y otros pueden dejar que los niños se pierdan en su soledad. Todos juntos, lo repito, todos juntos debemos trabajar conjuntamente. En un diálogo constante, ayudándonos mutuamente. Un maestro no puede decir que él es el único responsable de la escuela. Esto sería estúpido y escapista.

Tampoco los padres deben alegar que ellos son los únicos dueños de sus hijos. El niño que va a la escuela es hijo de sus padres, pero también es alumno de sus profesores. Padres y maestros tienen la gravísima obligación de trabajar de común acuerdo, por el bien de estos niños. Y para que el acuerdo pueda ser común es imprescindible el diálogo, la comprensión y muchas ganas de luchar y trabajar por ambas partes.

Os solada,

“El problema de la educación es un aspecto más de la gran problemática de la emigración”

En relación al artículo publicado en la revista «CARTA A LOS PADRES», firmado por el entonces Presidente de la Asociación de Padres de Familia de Mülheim, quisiera —como maestra de dicha localidad— aclarar algunos puntos:

Si bien es cierto que en este artículo se ataca a uno de los puntos más problemáticos de la emigración, no se analizan, a mi modo de ver, las razones por las que este punto tan importante falla. Tenemos datos tan representativos como las estadísticas que publicó el Ministerio de Educación de Düsseldorf en 1970: el 68 por 100 de los niños extranjeros acabaron la escuela sin obtener el Certificado de Estudios Primarios. Esto nos obliga a hacer unas reflexiones, las cuales trataré de desarrollar a continuación.

Primeramente me referiré a la función de la escuela. ¿Cuál es ésta? El integrar al hombre en la sociedad en que vive, por lo que entonces no debe estar separada de la Vida (así con mayúscula), porque si echamos una mirada sobre la evolución del hecho educativo a lo largo del tiempo, comprobamos fácilmente que los progresos de la educación han ido acompañando a los de la economía y, en consecuencia, a los de la tecnificación.

Bien, pero ¿cómo se puede esto aplicar a la emigración, cuando gran parte de los niños provienen de otra cultura, de otro medio ambiente? ¿A qué «cultura» hay que integrarlos? ¿Con qué medios? ¿Cómo salvar las barreras del idioma, cuando éste es esencial para la expresión de uno mismo?

Y a nivel más concreto: ¿Cómo puede dar el salto el hijo de un obrero —con un vocabulario limitado, con poca ayuda familiar en lo cultural—, a una escuela europea?

Por otra parte, y esto no lo debemos olvidar, el problema de la educación es un aspecto más de la gran problemática de la emigración. Entonces, ¿cómo puede la escuela alemana tener la función de integrar, cuando a los padres de esos niños no se les permite —mediante toda una serie de leyes— ésta?, cuando la permanencia de este país es totalmente insegura y dependiente de unos factores —la mayoría de las veces— ajenos a la voluntad de los mismos?

Tienen razón los que dicen que esto no funciona.

¿Quién responde por ese 68 por 100 que se quedaron sin obtener el Certificado de Estudios Primarios? ¿Quién tuvo la culpa? ¿Los maestros que no tenían un «programa claro»? Me parecen demasiados maestros «malos». Seamos realistas. Los padres tienen toda la razón del mundo al querer evitar que sus hijos sean los futuros peones del mañana. Yo estoy de su lado. Pero para eso hay que luchar y para que esta lucha sea más efectiva, hay que exigir.

Pero, exigir, ¿a quién?:

Por supuesto al maestro —pero teniendo en cuenta que es una pieza más en el tablero de ajedrez—, a los niños —son muy pocos los padres que se preocupan realmente de su rendimiento, de sus problemas—, al Schulamt —son muchos los medios educativos que a nosotros, profesores extranjeros— nos estén vedados, al Consulado.

Pero, exigir, ¿qué?:

- exigir que se nos dé una educación y posteriormente una formación profesional cualificada,
- exigir libros de texto adecuados,
- exigir la utilización de material educativo,
- exigir la preocupación real y constructiva de los padres,
- exigir que no nos discriminen ni nos aislen en las llamadas «escuelas nacionales», según el modelo de Baviera,
- exigir que vayan, no unos sino muchísimos inspectores a todas las escuelas para saber la situación de éstas, para que nos den anualmente datos terribles como aquel 68 por 100,
- exigir que se eleve el nivel de educación y la tan cacareada «igualdad de oportunidades».

Relaciones padres - maestros



Quisiera hacer unas reflexiones sobre un problema que ha sido llevado a la III Asamblea General de la Confederación de Asociaciones de Padres de Familia, en Alemania, que opino es de máxima importancia, dado que por ambas partes se están cometiendo errores lamentables.

Los padres, no sólo tenemos derecho, sino "obligación" de estar informados de la marcha de nuestros hijos en

la escuela, así como de las dificultades que éstos tienen, no sólo en lo que se refiere a las asignaturas que están aprendiendo, sino también sobre los problemas que en su carácter o formación puede apreciar el maestro y que tienen una influencia decisiva para el futuro.

También tenemos derecho a dar nuestra opinión y dialogar sobre la eficacia del método de enseñanza que se esté aplicando, para lo cual es conveniente también intercambiar opiniones con otros padres.

Los maestros tenemos "obligación" de informar a los padres sobre la marcha de sus hijos y de escuchar sus opiniones con respecto al método de enseñanza. Pero también tenemos derecho a detectar aquellas situaciones familiares que no son adecuadas para la educación íntegra de los hijos, como pueden ser: falta de expresión, de diálogo con sus padres, muchas horas de soledad, exceso de trabajo, abuso de autoridad, etc. Pues ya sabemos que un niño o niña no llega a ser hombre o mujer sólo por la cantidad de conocimientos adquiridos, ni por saber leer y escribir, sino por la capacidad de establecer un orden de valores humanos en el mundo que le toca vivir.

Ahora bien, tanto dentro de la familia como de la escuela, hay algo a lo que tenemos derecho, y es, a cortar el espacio de la libertad que a uno y a otros le son propios.

Creo que no me equivoco al constatar que unos y otros, es decir, padres y maestros, hemos hecho hasta ahora más uso de los derechos que de las obligaciones y algunos, ni siquiera los derechos hemos reclamado, por dejadez.

De todo lo expuesto queda bien claro que nos necesitamos mutuamente padres y maestros para dialogar de algo que tenemos en común: la educación de los niños. Si nos tiramos piedras irán a parar todas a la misma cabeza, la del niño, y esto es muy triste.

La crítica siempre es constructiva, siempre es buena, si se hace a través del diálogo, con buena voluntad, con respeto y siempre con miras a mejorar una situación.

Las tensiones no benefician ni a los padres ni a los maestros ni a los niños, sino solamente a aquellas personas que tienen un especial interés en que no se haga una labor unida y en común.

Mi deber es también insistir en la importancia primordial de la escuela alemana, para aquellos niños cuyos padres no tengan proyectado en un plazo muy fijo e inmediato a España, pues a toda costa hay que procurar que estos niños tengan el certificado de estudios alemán, o sea, el famoso "Hauptschulabs", ya que de lo contrario se les cerrarán todas las puertas y más aún en las actuales circunstancias socio-económicas.

Me he atrevido a hacer estas reflexiones como madre de hijos, en edad de trece, once y seis años, que asisten a la escuela española y alemana y también como maestra de una escuela complementaria española.

Un buen número de padres están mal informados sobre el método y pretensiones de nuestra enseñanza. Creo que es un deber de los maestros convocar reuniones para conseguir una mejor información.

Deseo que estas líneas sean un servicio a padres y maestros.

Un saludo,

MARY LOPEZ DE CORTIÑEROS

Personas situadas

en la realidad de su vida

LA PROFESORA DE KORBACH

María Dolores Galindo tiene diecisiete años. Es la mayor de seis hermanos. Vive con sus padres en Korbach, pueblo industrial de la zona de Kassel.

El padre trabaja en la Continental. La familia se trasladó a Alemania cuando María Dolores tenía nueve años. Desde entonces no ha asistido a Escuela alguna, ni alemana ni española.

Bueno; esto no es del todo cierto. Desde hace dos años, asiste a una de las Escuelas de Oficios, que hay en la localidad, con miras a obtener el certificado de HAUSWIRTSCHAFT-LICHE LEHRE. Que en España correspondería a un certificado de Economía Doméstica.

Lo que sí es exacto, es que su niñez la ha pasado en su casa, ayudando a su madre en las faenas de la casa, y cuidando a los pequeños. Hoy, habla correctamente el alemán. Cuando le pregunto, cómo ha aprendido esta lengua, me dice, que cuando vino de España, como ella sabía muy bien leer y escribir, se ingenió para aprenderlo sola en la casa. Compró un diccionario alemán y fue aprendiendo muchas palabras. Después, con esas palabras, construía frases. Sus hermanos menores, que van aún al Colegio, eran los que le corregían esos ejercicios autodidácticos. Y así, poco a poco...

A los quince años, gracias a su dominio del alemán, la admitieron como dependiente del City, gran comercio de alimentación de la localidad. Se la emplea aquí como intérprete de los numerosos clientes extranjeros que tiene el comercio, entre los que se cuentan por mayoría, españoles y portugueses.

Sacándole punta a sus ratos libres, que pocos son, puesto que además de su horario de trabajo, tiene que seguir ayudando en la casa, estudia.

Así, poco a poco, como una hormiguita va elaborando su porvenir, estudiando, por su cuenta y colaborando con la familia.

El resultado de este esfuerzo, es que se presenta ahora, el catorce de este mes, a las pruebas para obtener el CERTIFICADO DE GRADUADO ESCOLAR, que tendrán lugar en Frankfurt.

Si en estas pruebas obtendrá o no el Diploma, eso no viene al caso. Es el conjunto de su vida, lo que es un interesante ejemplo que presentar ante nuestro mundo de emigración.

Es cierto que las comparaciones no sirven, en ningún caso. Cada vida es un problema único, y si lo es asequible a unos, quizá, en las mismas o mejores condiciones, no lo sea para otros.

El factor humano es el decisivo y éste es el que más falla.

Ejemplos como éstos son los que nos demuestran que, un individuo es capaz de superar cualquier condición adversa, cuando está lleno de valores humanos, y éstos son los que debemos cultivar, a toda costa, entre padres y maestros.

Un sabio, puesto en las mejores circunstancias para serlo, no es un sabio. Es un producto de su medio.

Un obrero que ha sabido superar-se, este es el sabio de nuestra actual cultura.



Informaciones del nuevo curso

Comenzado el curso 75-76, nos hemos puesto de nuevo en contacto con los padres que como nosotros sienten interés por las escuelas. Las escuelas tampoco se libran de esta época de dificultades que estamos atravesando y se aprecia el deseo de las autoridades escolares alemanas de reducir las clases de nuestra lengua materna. Los directores están atentos para, de no existir el número suficiente de niños que exige la ley, hacerlas desaparecer.

Nuestra llamada va a todos los padres españoles; debemos enviar a nuestros hijos con regularidad a las clases complementarias de español, de no ser así, en algunas escuelas pueden verse suprimidas estas clases y podemos contar que más tarde será difícil, sino imposible, el que después, aún siendo necesarias, los responsables de las escuelas autoricen para que funcionen de nuevo. Nuestra Junta fomentó siempre la asistencia a las clases de español, hoy, a la vista de cómo se presenta la situación, seguimos en nuestro empeño y es un estímulo grande ver que un número grande de padres lo reconocen así.

Deseamos una vez más colaborar para que, en este curso el entendimiento entre padres y maestros mejore, cosa que consideramos indispensable; para ello, aceptando la idea expuesta por un padre, queremos organizar una o dos reuniones anuales donde unos y otros puedan exponer los problemas que se presentan en las escuelas y sus posibles soluciones.

(Tomado de la hoja informativa de la Junta de Wetzlar)



Las informalidades del nuevo curso escolar en STUTTGART

Como en años anteriores el comienzo de curso ha estado marcado por la ineficacia de la inspección de enseñanza. El día previsto para el comienzo de las clases no acudieron los maestros a los distintos centros donde se imparte la enseñanza complementaria.

Al finalizar el curso anterior la asociación de padres de esta ciudad tuvo noticias de que, en el próximo, una de las maestras ya no estaría. Así lo hizo constar en carta enviada a la mencionada inspección. No obstante y ante el silencio del responsable se comunicó por teléfono horas antes de comenzar el curso y la respuesta fue satisfactoria: «Ya está el sustituto». El engaño no pudo ser más inmoral:

padres e hijos, en algunas ocasiones desplazados desde diez kilómetros, se quedaron esperando bajo una tormenta que ponía punto de tristeza al panorama.

UN AUTOBUS QUE NO LLEGA

Cuando el curso pasado se creó un aula complementaria para una amplia zona que abarca los alrededores del aeropuerto, esta Asociación indicó la necesidad de gestionar un autobús para recoger a los niños de la zona. Hasta la fecha no hay nada de esto solucionado. Y, como consecuencia, no pueden asistir un cuarenta por ciento de los alumnos que pudieran estar escolarizados y para los que se creó el aula. Así otros tampoco pueden asistir con regularidad dado los turnos de trabajo de los padres.

LOS MAESTROS NO SON RESPONSABLES

¡Ya hemos despertado! Y no queremos culpabilizar a los maestros, sabemos que son manejados como herramientas al servicio de intereses que en nada tienen que ver con la enseñanza. Hasta ahora ha habido un especial interés en enfrentar a maestros y padres mientras los auténticos responsables se frotan las manos de regocijo ante un éxito premeditado. La inspección de enseñanza no tiene tiempo de planificar las clases, regular los estudios, reunirse con maestros y padres y si lo tiene a cambio para lanzar circulares en contra de las Asociaciones, en cuyo texto hay contenido lo suficientemente delictivo como para atentar contra la libertad de asociarse en un país de derecho.

DIALOGO

Lo queremos abierto y sin condicionamientos, de cara a los hombres que componen nuestra Asociación, sin sectarismos tricioneros que nos puedan dividir. Y sobre todo lo aceptamos de cara al progreso cultural de nuestros hijos.

Escribe: JOSE MARTINEZ SANCHEZ

MÜLHEIM RUHR

En Asamblea General, convocada por la Directiva cesante, tuvo lugar la elección de la nueva Directiva, resultando elegidos:

Presidente: D. MILLAN LORENZO
Vicepresidente: D. ANGEL ALAVA
Secret.: D. FERNANDO RODRIGUEZ
Tesorero: D. DOMINGO RODRIGUEZ
Vocal 1: D. CAYETANO LAVADO
Vocal 2: D. LUIS MORENO.

Dirección: 433 Mülheim Ruhr, Zunftmeisterstr. 28

TÜBINGEN

Presidenta: FRANCISCA SCHWARZ
Vicepresidenta: PILAR VITURTIA
Secretaria
y
Vocal docente: MELITINA RUBIO
Tesorero: ELADIO ALFARA.

Dirección: 741 Reutlingen, Beutterstr. 17

WETZLAR

Presidente: FERNANDO SALAZAR
Secretario: JOAQUIN FERNANDEZ
Cajero: IGNACIO TORRES
Vocales: REMEDIOS GOZALVO
" : CARMEN BECAIROA
" : LUCIO VALDEOLIVAS
" : PEDRO GARCIA.

Dirección: 633 Wetzlar, Postfach. 1847